



revista digital para profesionales de la enseñanza

Nº 9 - Julio 2010

Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía

ISSN: 1989-4023

Dep. Leg.: GR 2786-2008

EL PROGRAMA DE COMUNICACIÓN TOTAL DE BENSON SCHAEFFER.

RESUMEN

Los Sistemas Alternativos y/o Complementarios de Comunicación son “el conjunto estructurado de códigos (verbales y no verbales), expresados a través de canales no vocales – gestos, signos, símbolos gráficos, necesitados o no de soporte físico, los cuales, mediante procesos específicos de instrucción, sirven para llevar a cabo actos de comunicación (funcional, espontánea y generalizable), por sí solos, o en conjunción con códigos (canales) vocales, o como apoyo parcial de los mismos” (Tamarit, 1988).

Hay un amplio repertorio de Sistemas Alternativos y/o Complementarios de Comunicación (SSAAC), entre ellos cabe citar el Programa de Comunicación Total de Benson Schaeffer, uno de los métodos que más éxitos prácticos ha cosechado en los últimos años, los éxitos no derivan más que de su sencillez y flexibilidad tanto para el profesional que lo aplica, como para el sujeto que lo recibe.

PALABRAS CLAVE

Comunicación Bimodal. Se da un empleo simultáneo del habla junto a signos; esto es, de una modalidad oral - auditiva junto a una modalidad visual - gestual.

Lenguaje de signos. Es una lengua natural de expresión y configuración gesto - espacial y percepción visual, e incluso táctil para ciertas personas con sordo - ceguera. A través de esta, los sujetos establecen relaciones con su entorno, siempre y cuando, el receptor conozca la lengua de signos empleada.

Sistema alternativo/aumentativo de comunicación. Los sistemas alternativos de comunicación sustituyen totalmente al habla, que no al lenguaje. Los sistemas aumentativos de comunicación son un complemento al habla.

Proceso Espontáneo. Tiene lugar cuando un sistema evoluciona por sí mismo. Una vez comienza no es necesaria ninguna acción desde fuera del sistema para hacer que este continúe. La espontaneidad en el caso de la intervención logopedia, se consigue cuando el sujeto aplica lo aprendido en situaciones diferentes de la situación de enseñanza, de

forma apropiada, y en ausencia de referentes.

Técnica de Espera Estructurada. Estrategia que consiste en esperar un tiempo predeterminado para dar al niño/a la posibilidad de emitir una demanda, dar una opinión espontáneamente, responder a una pregunta o elegir entre varias opciones presentadas, es decir, que el/la niño/a tenga control sobre su entorno o las actividades que realiza.

El abordaje de los trastornos de la audición y el lenguaje se caracterizó en sus inicios por la existencia de una controversia, entre aquellos expertos que abogaban por la conveniencia en la aplicación de tratamientos para la mejora de la comunicación, preferentemente de carácter exclusivamente oralista y los defensores de la comunicación gestual. Un arduo debate que finalizó con una revisión crítica de la adecuación del empleo exclusivo de métodos orales, y la dignificación y recuperación de la lengua de signos.

Un nuevo enfoque apareció tras estas revisiones. Una nueva y necesaria apuesta por el empleo de todos los canales de comunicación disponibles que potenciasen en el/la niño/a una actitud positiva hacia la interacción con los demás, así como, el acceso a información y contenidos académicos. Bajo esta idea de comunicación bimodal se abrían paso un continuo de posibilidades comunicativas que empleaban signos y habla de forma simultánea.

De manera general decimos que una comunicación es bimodal cuando se da un empleo simultáneo del habla junto a signos, esto es, una modalidad oral - auditiva junto a una modalidad visual - gestual. El mensaje se expresa en dos formas al mismo tiempo, pero la lengua base, la que marca el orden de la frase y la que determina la sintaxis de las producciones, es la lengua oral.

Y es aquí, en este nuevo enfoque centrado en la comunicación bimodal, donde situamos el método del que va a versar nuestra exposición, el Programa de Comunicación Total. Su autor, Benson Schaeffer es Psicólogo Investigador en el Centro de Ciencias Neurológicas del Good Sanitarian Hospital y Medical Center, en la ciudad de Portland, Oregón. Doctorado en la Universidad de Los Ángeles, California en el año 1967. Ha trabajado con niños/as con problemas (autistas, parálisis cerebral, retraso mental, afasias, desarrollo retardado) desde 1963. El foco central de sus esfuerzos clínicos e investigaciones es el lenguaje y su instrucción en niños/as con problemas o dificultades.

Este Programa de intervención está especialmente indicado para:

- Personas disfásicas con lenguaje oral.
- Personas afásicas sin lenguaje.
- Personas con trastornos del desarrollo o autismo sin comunicación y/o lenguaje.
- Personas con trastornos del desarrollo o autismo con un lenguaje ecológico.
- Personas capaces de conseguir el código oral y que irán aparcando los signos conforme avancen en el habla.
- Personas que necesitan de dos códigos simultáneamente para optimizar su

lenguaje espontáneo.

- Personas con código oral que mejoran la estructuración gramatical con el uso simultáneo de dos códigos.
- Personas que no van a hacer uso de ninguno de los dos códigos, pero a los que a través de este procedimiento bimodal mejorarán la comprensión lingüística.

Parece necesario exponer las características más sobresalientes de este Programa porque el mismo, supone un gran apoyo en la intervención educativa con alumnos/as no verbales, y porque fomenta el establecimiento de conductas comunicativas en los/as alumnos/as que carecen de ellas. Su aprendizaje y utilización no perjudica, ni dificulta, ni frena, la aparición del lenguaje, sino todo lo contrario, lo favorece, e influye enormemente en la aparición y/o desarrollo del mismo.

Este sistema, por poseer carácter aumentativo, potencia el habla, puesto que el establecimiento de la vía auditivo - oral como única posible fuente de comunicación, puede resultar limitadora e incluso contraproducente.

El Programa de Comunicación Total o de de Habla Signada, es, básicamente, un lenguaje de signos con perspectivas de enseñar algo más que a signar. Se caracteriza por ser un método estructurado, su éxito radica en que hace hincapié en la ejecución de un acto, una conducta verbal, o una conducta gestual, con la finalidad de logro de un deseo. La meta es conseguir en el/la niño/a con problemas de comunicación utilice un lenguaje de signos espontáneo y un habla signada espontánea para finalmente alcanzar un lenguaje hablado espontáneo. Nada estimula más a un/a niño/a que la necesidad y el deseo. Enseñándoles el mecanismo hacia la obtención de sus deseos, no cesarán en repetirlo y perfeccionarlo.

Para su aplicación, inicialmente, los/as niños/as son enseñados en el lenguaje de signos e imitación verbal, de modo independiente.

Los objetivos que se plantean en este y en otros Programas de Comunicación han de seguir unas normas exhaustivas, deben de ir de simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto, de la directividad a la promoción de la autonomía y de lo imitado a lo espontáneo. Y sin olvidar, aunque es obvio, que se ha de partir de un diseño individualizado y adaptado del Programa, al potencial de trabajo que el sujeto sea capaz de proporcionar. La intervención y los objetivos han de ser realistas, ajustados a las necesidades y posibilidades del niño/a y de la familia.

Al principio el entrenamiento comienza con el aprendizaje gradual del lenguaje de signos hasta convertirlo en espontáneo. Y esta espontaneidad se consigue porque, cuando aprenden la utilidad de signar aparecen, situaciones nuevas que requieren, a su vez, de nuevos signos. Los/as niños/as considerados "normales" van a solicitar objetos y actividades cada vez más y diferentes, que van a obligarles, si los quieren conseguir, a comunicarse. Y esta solicitud constante para cubrir deseos y necesidades, así como la creación o surgimiento de nuevos deseos, y las expectativas favorables de la ejecución de los mismos cuando se requieren en la forma gestual, es lo que termina por sentar las bases del deseo comunicativo y de la utilización de la vía gestual para llevarlos a cabo.

Para una correcta aplicación de este método se prevé que, además de la

enseñanza de signos, al sujeto de la intervención, también se le entrene en estrategias de relación e intercambio personal. De este modo se le ayudará a dirigirse a otras personas para conseguir algo deseado. Es preciso saber signar lo que se necesita, pero también saber cuándo, dónde, cómo y a quién ha de pedirse lo que se necesita.

La enseñanza de los signos iniciales se centran en los deseos del niño/a, y la instrucciones se flexibilizarán atendiendo a los movimientos naturales de alcance del sujeto, aceptando aproximaciones. Es preciso ayudarlo a formar parte de un signo y esperar a que el deseo de "conseguir" lo impulse a finalizar el signo de forma espontánea. Más adelante se reduce la ayuda en la producción del signo y se deja que lo realice por sí mismo, y de forma gradual, mecanismos que se conoce como Estructura de Espera.

Para maximizar la espontaneidad que la enseñanza de signos necesita, el Programa de habla Signada sigue ocho pasos:

- Empezar con la expresión de deseos, ello enseña al niño/a que a través del lenguaje es posible lograr deseos personales, aprende cuál es la utilidad de la comunicación.
- No dar énfasis a la imitación, imitar inhibe la comunicación espontánea, los signos han de ser aprendidos por moldeamiento.
- Pautas de *espera estructurada*, consisten en retirar las ayudas, una a una y esperar a que el/la niño/a produzca un signo por sí mismo/a.
- Fomentar la autocorrección del alumno/a.
- Evitar en el proceso de intervención como método de corrección el castigo al niño/a, el castigo de errores de comunicación condiciona el temor al lenguaje.
- Proveer información indirecta.
- Premiar la espontaneidad. El signo está completamente adquirido cuando el/la niño/a lo usa en situaciones diferentes de la situación de enseñanza, de forma apropiada, y en ausencia de referentes.

Después de un tiempo de emitir signos, los/as niños/as son educados para añadir aproximaciones verbales a los mismos. Se les enseña a hablar y a signar simultáneamente, es decir, a usar el Habla Signada. Con este sistema, se les ofrece una entrada de lenguaje lo más completa posible, de modo que asocie los elementos significativos de la comunicación de los dos modos, oral, y a través de signos. Así pues, si la vía de comunicación oral está hipotecada por alguna razón, la canalización a través del signo, la completa, la facilita, o la hace accesible.

Los sonidos iniciales que el/la niño/a aprenda influirán en el habla, por lo que deben ser escogidos minuciosamente entre los que ya produce, los que emplea en casa, en el colegio... También debemos tratar que estos sonidos iniciales sean fácilmente distintivos, para facilitar así el aprendizaje de los mismos. Es preciso elegir una variedad grande de sonidos, cuanto más amplio sea el rango de sonidos iniciales, más rápido será el desarrollo posterior de los mismos.

Se le enseñará al niño/a los elementos del sonido de las palabras correspondientes a sus signos durante las lecciones de imitación verbal tan pronto como nos sea posible. Las sílabas son sonidos unidos, se empezará con sonidos simples,

formando palabras con ellos. El aprendizaje será más sencillo si centramos nuestra atención en sílabas construidas con sonidos conocidos, compuestas por dos sonidos, que son más fáciles que las más largas, y las que comienzan por consonante. Una vez que es capaz de imitar diez sonidos, sus conocimientos lo capacitan para combinar sonidos y crear sílabas y palabras.

Por la limitación que esta exposición requiere no es posible más que numerar de forma sucinta las técnicas que para la implementación de estos aprendizajes serán de ayuda, estas son, la sucesión y combinación de sonidos, el impulso contextual, impulso asimilativo y mejoramiento de la fluidez, entre otros.

Una vez que el/la alumno/a puede expresar espontáneamente multisignos e imita sílabas y palabras, es probable que de forma espontánea empiece a usar el Lenguaje Signado. Para el fomento del mismo existen una serie de técnicas que le van a ayudar a hablar y gesticular de forma simultánea:

- Refuerzo de conocimientos previos ya adquiridos y adquisición de otros nuevos mediante un entrenamiento intensivo.
- El profesor o acompañante hablará cuando el/la alumno/a gesticula, esto lo estimulará a producir el sonido, y a asociar signo y palabra.
- Mantener las correspondencias entre sílaba, signo y movimiento.

Como norma general, aprenden a hablar y signar más rápidamente que lo que lo hicieron tan sólo para signar. Cuando el/la niño/a añade palabras o aproximaciones a un 70% de sus expresiones, se usa nuevamente la Técnica de espera Estructurada, para retirarle los signos, y sólo responder ante la palabra hablada, se les ha de enseñar el habla sin signos, hasta extender y refinar su lenguaje verbal.

Será preciso continuar con las instrucciones del habla durante todo el tiempo de trabajo con el paciente. Un/a niño/a que no era verbal, raramente abandona la necesidad de apoyo que las instrucciones del habla le proveen.

Como instrumento de apoyo para los profesionales, se ha desarrollado un Programa Informático, que recibe el nombre de Diccionario Multimedia de Signos elaborado en el año 2002, para el aprendizaje, conocimiento y divulgación del sistema de Comunicación Total. Este programa contiene más de seiscientos signos, y se desarrolla en la siguiente forma: a cada signo se le acompaña una secuencia de vídeo, un dibujo descriptivo con la realización del signo, una fotografía del objeto, imagen o significado de dicho signo, y el nombre del signo de forma escrita. Se accede a cada uno de los signos a través del Diccionario Temático de alimentos, casa, acciones, animales, cuerpo, vestido, fiestas y celebraciones, colegio, campo y ciudad, medios de transporte, personas... o bien a través del Diccionario Alfabético.

BIBLIOGRAFÍA

Torres, S. (2001). *Sistemas alternativos de comunicación. Manual de comunicación aumentativa y alternativa: sistemas y estrategias*. Málaga: Aljibe.

P. y Tamarit, J. (1989). Lenguaje y Comunicación. En VV.AA, *Intervención educativa en autismo infantil*. Madrid: Centro Nacional de Recursos para la Educación Especial. CNSE-Fundación ONCE.

Schaeffer, B. (1986). Lenguaje de signos y habla para niños discapacitados. En M. Monfort (ED.), *Investigación y logopedia*. Madrid: CP.

http://personal2.redestb.es/martingv/ls/Edu_bimo.htm

<http://esaac.org>.

Wikipedia, la enciclopedia libre.

<http://sid.usal.es>. Servicio de Información sobre discapacidad.

